

EL ORDEÑO COMBINADO, LA ELECCIÓN DE CASA DO POLO



Viajamos hasta la parroquia lucense de San Xulián de Cabarcos (San Cosme de Barreiros, Lugo) para conocer la ganadería Casa do Polo, donde en mayo de 2020 comenzaron a ordeñar con un robot V300 de DeLaval, pero sin dejar de emplear su antigua sala de ordeño.

TINO DÍAZ

“EN EL ROBOT TENEMOS LA POSIBILIDAD DE EXPLOTAR MEJOR LA CAPACIDAD PRODUCTIVA DEL REBAÑO”



¡En vídeo!



CASA DO POLO

Localización: San Xulián de Cabarcos (Barreiros, Lugo)
Propietario: Tino Díaz, junto con su hermana y su cuñado
Vacas en ordeño: 100
Media de producción en el robot: 42,5 kg/vaca/día
Media de producción en la sala: 38 kg/vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,90 %
Porcentaje de proteína: 3,30 %
Recuento celular: 180.000 cél./ml

FRAN FERNÁNDEZ

“GRACIAS AL SISTEMA INCONTROL, NOS PODEMOS CONECTAR DE FORMA REMOTA EN CUALQUIER MOMENTO”



ROBOTIZAR PARA REDUCIR EL TIEMPO DE ORDEÑO

“Se decidió poner el robot porque teníamos una sala poco dimensionada, entonces el tiempo de ordeñar nos parecía que era un poco excesivo: por las mañanas nos íbamos a cerca de tres horas y, ante la decisión de hacer reforma, aumentar la sala de ordeño o coger un robot, nos decidimos por el robot para intentar subir de la media de dos ordeños”, explica Tino Díaz, quien dirige, junto con su hermana y su cuñado, esta ganadería ubicada en A Mariña lucense.

La máquina en cuestión es un V300 de DeLaval, marca por la que han decidido apostar pensando, fundamentalmente, en factores como la puerta selectora que regula el tráfico del robot y la utilidad del foso a la hora de poder hacer ordeño manual o aplicar algún tratamiento.

En el momento de la instalación, y todavía hoy, tenían un número de animales en ordeño superior al que puede abarcar el robot, razón por la que siguen empleando también la sala (68 animales están en el robot y, el resto, en la sala). En cuanto al criterio para

dividir los que van al robot y los que se quedarán en la sala, cuenta que “dejamos para la sala de ordeño a los que iban para desvieje, a los que se les tenía que aplicar oxitocina para el ordeño y a los que nos pareció que por problemas de ubre o de temperamento podrían dar más problemas”.

Junto con el robot, también disponen de otros productos DeLaval, entre los que se encuentran un cepillo rascador, un ventilador y un nuevo tanque. Además, están trabajando con el sistema de gestión DelPro. “En nuestro caso,

estamos compaginando dos programas: usamos la aplicación que utilizan los veterinarios de CLUN que nos llevan la gestión de la reproducción y de mamitis y, a mayores, empleamos el DelPro sobre todo para controlar los datos de producción”.

CLARAS DIFERENCIAS PRODUCTIVAS Y DE TRABAJO

“Cada sistema tiene sus animales asignados, así que manejan el rebaño sin problemas. El robot los tiene asignados en el programa informático y el resto se gestionan de forma individual en la sala de ordeño”, explica Fran Fernández, gerente de la distribución de la zona occidental-asturiana y A Mariña.

La diferencia de producción entre un grupo y otro es notable, sobre todo en los animales que ya están en su segunda lactación en el robot: “Las vacas que se incorporaron cuando empezamos con el robot ya estaban con una lactación iniciada y en ese momento no hubo un aumento muy notable. Sin embargo, al iniciar la nueva lactación de esos mismos animales sí se les notó, sobre todo en el pico de la lactación”, dice Díaz.

Además de este incremento –de unos cuatro litros por vaca y día–, Tino remarca que tienen animales que están llegando a topes de cinco ordeños diarios gracias a la puerta selectora del robot.

Cuenta que tenían vacas que no estaban alcanzando su máximo potencial en sala, donde estaban limitadas por los dos ordeños: “En el robot tenemos la posibilidad de explotar mejor su capacidad productiva”, dice. Así mismo, señala la mayor libertad y margen de trabajo que les deja el contar con un sistema robotizado: “Ahora el ordeño en sala consume menos de una hora; eso te deja entre tres y cuatro horas al día para hacer otras tareas. Cuando más lo notamos es por la tarde, al poder finalizar la jornada una hora u hora y media antes”.

LA DECISIÓN CORRECTA

“En cuando a la transición, explican que la incorporación de animales al robot fue paulatina para no causar demasiado trastorno y cuentan que,



Gracias al robot han logrado reducir a la mitad el tiempo en la sala de ordeño

aunque es un cambio importante y lleva unos meses adaptarse totalmente, Tino asegura que “hoy compaginamos perfectamente los dos sistemas, la sala de ordeño es un sistema distinto, con menos información, pero, como es un ordeño presencial, eso lo vemos en el momento del ordeño”. Así y todo, admite las ventajas del sistema informático del robot, “que nos da toda la información que queramos revisar de cada animal en cada momento, mientras que en la sala nos tenemos que basar en la percepción de la persona que está ordeñando”.

“Precisamente una de las grandes ventajas del robot es que podemos controlar cada animal de forma individual, darle un trato personalizado y sacar así la máxima rentabilidad de cada uno”, señala el técnico de la marca.

En lo que se refiere a la organización del trabajo, cuenta Díaz que los horarios no han variado demasiado. “Venimos al establo aproximadamente a la misma hora y una de las personas, normalmente yo, atiende a los animales de la sala de ordeño, mientras que otra va al robot, comprueba si hubo algún incidente durante la noche, lo lava y, tras revisar que todo funcione correctamente, se encarga de las otras rutinas (arreglar los cubículos, atender a la cría...)”.

VALORACIÓN Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

Tino dice valorar la buena atención del soporte técnico, si bien lo que más destaca es el hecho de que



Tino valora muy positivamente la puerta selectora que regula el tráfico en el robot

apenas hayan tenido que acudir a la explotación por urgencias, puesto que nunca han tenido grandes problemas con el robot: “Las incidencias que surgieron al principio nos las pudieron solucionar, en un periodo de tiempo muy corto, conectándose en remoto a través del ordenador”. “Gracias al sistema InControl que incluye este dispositivo, nos podemos conectar de forma remota en cualquier momento cuando el ganadero nos necesita, con lo cual el seguimiento es continuado”, añade Fernández.

Hablando sobre si se plantean la adquisición de una segunda unidad, Díaz dice que ya fue algo que barajaron en el momento de instalar el primero, pero requeriría de una reforma importante en el establo, por lo que explica que “no está descartado, porque la verdad es que la experiencia con este es positiva, pero tendríamos que hacerlo planteándonos eso mismo, una inversión importante en la granja”.